

El dinero escondido sigue llegando a la corriente eléctrica empresarial por tener centrales cerradas

Hace unos años la corriente eléctrica temblaba en España. El Gobierno de entonces, con el señor Aznar a la cabeza, previó que este país iba a crecer desaforadamente (más que USA y China juntos, por poner un ejemplo exagerado). Por eso, lanzó 700 millones de euros anuales para que las compañías eléctricas construyeran centrales de gas y carbón, por si hacían falta. De dónde salen esos millonajes permanentes, de los bolsillos de los usuarios. El Gobierno actual no ve con malos ojos semejante desatino eléctrico, aunque está dudando algo porque los observadores de Bruselas están atentos, por si este canon es en realidad una forma de subvenciones encubiertas, que no van con las líneas comunitarias. No se crean, estas prácticas de proteger a los fuertes no son exclusivas de España. La UE tiene las cámaras atentas también en otros países. Por cierto, ahora que es verano en España no hablamos de la pobreza energética. ¿Será que se ha acabado ya, o es que la pobreza estructural se va de vacaciones?